



Comentario

Actos interrumpidos

Al leer esta novela inconclusa de José Donoso es inevitable pensar hasta dónde habría llegado el autor si la hubiese corregido y terminado. Revivando sus mejores páginas no cuesta nada pensar que podría haber sido una obra tan importante como *El jardín de al lado*.

De hecho, *Lagaritja sin cola* comparte muchos temas con la citada novela: el temor al abismo del fracaso, las pasiones no expresadas e inconfesables, la familia como un modelo imposible, en fin, la futilidad de todo esfuerzo por trascender o al menos ser feliz. Por lo mismo es una novela dura, terrible, desesperanzada, que lleva a un callejón sin salida. La historia tiene ciertos rasgos autobiográficos: por la época en que fue escrita, 1973, Donoso había comprado una vieja casona en Calaceite, Cataluña, cuya reparación sería costosa. Tras la publicación de *El absorto pájaro de la noche*, su obra maestra, el autor estaba algo frustrado. Pese a que la novela se lanzó con bombos y platillos, seguía siendo un autor secundario del boom latinoamericano.



Lagaritja sin cola
José Donoso. Alfaguara, 226
páginas. Santiago, 1973.

Algo parecido le pasa al protagonista de *Lagaritja sin cola*, Antonio Muñoz-Roa. Se trata de un pintor que conoció el éxito junto a la escuela informalista, pero en algún momento decide abandonar el barco. El arte le parece falso. Todo se reduce a vender cuadros para decorar las mansiones de los nuevos ricos de Madrid y Barcelona. Buscando algo verdaderamente nuevo llega a un pueblo perdido en las montañas, Dors, fuera de los recorridos turísticos. Aquí cree encontrar las respuestas y se compra una casona antiquísima para remodelarla.

Antonio veía "el progreso, y la gente disfrazándose de lo que no es, y los chalets, y los snacks, y las discotecas", que se extienden como plaga en las costas y pueblos de Pisuerga. Se trata del inicio del auge de la industria turística que le cambió la cara a ese país y que llegó a convertirse en una de sus principales fuentes de ingreso, impulsora del prodigioso desarrollo de los 80. En un momento descubre que "en el fondo esos chalets y esos snacks eran sólo una extensión a nivel más bajo de las galerías y de los merchanys y de los pintores fabricantes de cuadros informalistas y la prostitución: toda esta frambaldada estaba robando el alma".

El protagonista, sin embargo, no es otra cosa que un intruso, un turista que atrae a otros turistas. Finalmente, el pueblo, por culpa de él, se convierte en todo lo que detesta. Pocas veces una novela había tratado de manera más implacable el doble filo del turismo, el canibalismo de las hebras de viajeros que transforman en postales todo lo que ven.

La novela es también una sombría reflexión sobre la pérdida del deseo, y la nostalgia por los días de la niñez, pero en estos aspectos el autor sólo deja bosquejos. El conjunto se parece a un acto interrumpido, sin final posible. Por otro lado llama la atención que el autor no haya corregido ciertos ruidos de la prosa: hay frases y párrafos enteros que se repiten, defecto fácilmente subsanable. Quizá sea el destino de las obras inacabadas: quedar desnudas, mostrando al autor sin maquillaje, arrugado y pálido frente al espejo. No es un espectáculo muy alucinador, pero vale la pena. (M.S.)

Valioso legado

Estos son algunos escritores chilenos que dejaron sus papeles personales en instituciones norteamericanas.

José Donoso

Dónde: Universidades de Iowa City y Princeton.

Qué: Cartas de escritores como Mario Vargas Llosa y Carlos Fuentes, manuscritos, correspondencia personal, bosquejos, cuadernos de anotaciones.

Vicente Huidobro

Dónde: Instituto Getty de Los Angeles.

Qué: Poemas, manuscritos, cartas, dibujos, fotografías, correspondencia personal, primeras ediciones, libros mecanografiados con anotaciones.

Fernando Alegria

Dónde: Universidad de Stanford, California.

Qué: Ample correspondencia personal y con escritores como Sébato, Cortázar, Mistral, Neruda, y políticos como Salvador Allende y Radomiro Tomic. Manuscritos y diarios.

Enrique Lihn

Dónde: Instituto Getty, Los Angeles.

Qué: Correspondencia con escritores como Roberto Bolaño, Nicancor Parra y Octavio Paz, cartas personales, manuscritos, poemas.

"Si un autor no quiere que se conozca algún dato íntimo, entonces no deja sus papeles en una universidad. Es obvio que si están en una biblioteca el objetivo es que sean conocidos", dice Calderón, quien agrega que cada escritor tiene derecho a dejar su legado donde le plazca. "En Estados Unidos se conserva de manera impecable los papeles de los escritores, con muchos controles de seguridad y en las mejores condiciones. Acá en Chile, en cambio, ha habido varios casos en que valioso material se ha perdido o se ha quemado. Incluso, obras que se suponía guardadas después aparecen vendiéndose en las librerías de viejo de San Diego".

p. 112 CAPITULO 12 / 22 de Julio, 2007

Actos interrumpidos [artículo] M. S.

Libros y documentos

AUTORÍA

M... S.

FECHA DE PUBLICACIÓN

2007

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Actos interrumpidos [artículo] M. S.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile